

Resumen: Control de síntomas

Kira Juárez Zebadúa

MEDICINA PALIATIVA

6° semestre

Medicina Humana

Universidad Del Sureste



Los síntomas son principalmente marcadores o indicadores de una enfermedad y especialmente de la fisiopatología de la enfermedad. El inicio brusco de una tos productiva, fiebre, escalofríos, sudoración y dolor torácico pleurítico en un individuo no hospitalizado que por lo demás está sano hace que el médico considere varios posibles diagnósticos, de entre los cuales destaca la neumonía adquirida en la comunidad.

Siempre que sea posible, deberían identificarse la fisiopatología y el mecanismo subyacentes del síntoma. Los síntomas pueden tener varias causas:

- Progresión o complicación de la enfermedad subyacente.
- Complicaciones del tratamiento de la enfermedad.
- Efectos secundarios del tratamiento paliativo de otro síntoma.
- Entidades no relacionadas

Se han desarrollado instrumentos para valorar el dolor y otros síntomas con el objetivo de estandarizar y mejorar las evaluaciones clínicas y proporcionar guías válidas y fiables para revisiones e investigación clínicas. Los médicos deberían utilizar de forma habitual los instrumentos de valoración breve para preguntar a los pacientes sobre el dolor, la depresión y la astenia y para iniciar tratamientos basados en evidencias.

Algunos síntomas son difíciles de tratar y requieren intervenciones complejas, de alta tecnología, pero aproximadamente el 90% pueden ser controlados con intervenciones sencillas, de baja tecnología, que requieren un conocimiento médico básico.

La clave para el mejor control de los síntomas es la aplicación de principios que incorporan conocimiento médico práctico, experiencia técnica y habilidades de comunicación.

Los síntomas de un paciente se experimentan en el contexto de una historia vital, una familia y una comunidad. Los acontecimientos ocurridos o que están ocurriendo desempeñan una función significativa en la manifestación de los síntomas.

Por último, los objetivos del tratamiento de cada paciente dirigen las decisiones sobre el tratamiento de los síntomas. Para algunos, la lucidez mental es más importante que el control óptimo del dolor, en cuyo caso el paciente puede sufrir más dolor de lo que el equipo de tratamiento preferiría. Para otros, el sueño y el descanso como alivio tras el sufrimiento prolongado es más importante que el estado de alerta y la interacción social, lo cual conlleva una petición de más fármacos sedantes de lo que el equipo de tratamiento consideraría apropiado de forma ordinaria. El tratamiento de la deshidratación con líquidos por vía intravenosa o mediante hipodermoclisis.

Las enfermedades terminales son enfermedades agudas con situaciones clínicas que cambian rápidamente. El cuidado de estos pacientes se ha comparado con el disparo a un blanco móvil. Las estrategias de tratamiento del problema primario generalmente cambian de forma continua. Las complicaciones pueden producirse en cualquier momento. El tratamiento dirigido a los síntomas puede generar su propio conjunto de problemas. Las respuestas del paciente y la familia hacia la enfermedad pueden variar bruscamente en función de su grado de negación, depresión, ansiedad o aceptación de la enfermedad. La situación económica del

paciente y la familia puede verse enorme y súbitamente afectada por la enfermedad.